

Capítulo 1

LAS PARASHOT DE LA GUEULAH



1.1 EL NACIMIENTO DE BINIAMÍN

“Ven y observa: en ese mundo inferior el *tsadik* (justo) en él entra y de él sale. Cuando entra es de acuerdo con el misterio de José (*Yosef*), el *Tsadik*, y cuando sale es de acuerdo con el misterio de Benjamín (*Biniamín*), tal como está escrito: -Y sucedió que cuando salía su alma- (Génesis 35:18). ¿Quién es –su alma-? El *tsadik* que surge de ella, y es *Biniamín*”. Y prosigue: “Que llamó a su hijo **בן אונִי** *ben oní* (hijo de mi aflicción) porque pensaba que ella le estaba dando a luz en lo bajo, en el mundo de la escisión y que

quedaban once (hijos) en ese de lo Alto. ¿Qué está escrito?: -Mas su padre (Jacob) lo llamó בנימין *Biniamín*:- בן ימין *ben Yamín* (hijo de la diestra), (1) ya que ascendió hasta lo Alto, al mundo supremo. Porque cuando José (*Yosef*) se extravió, *Biniamín* ocupó su lugar. Por eso, el *Tsadik* (justo) entra en el mundo de lo bajo y sale. Y debido a esto, *Yosef* y *Biniamín* (son los hijos de *Rajel*). Y todos son doce, en semejanza a lo Alto, en una única unión” (*Zohar Bereshit* 155b).

Los sabios calificaron al doceavo hijo de Jacob como “el amado de El Eterno” (*Bereshit Rabah* 98:2), pues vemos como las circunstancias en las que se desenvuelve le hacen diferente del resto de sus hermanos. Quizás el rasgo más significativo de esta singularidad sea su lugar de nacimiento, pues en vez de nacer en casa de Labán como los otros, nació en בית לחם *Bet Lehem*, en el camino de *Efratah* (véase Génesis 35:15, 48:7). Así pues, fue el único dado a luz en la tierra que Dios había prometido a los patriarcas, la futura *Érets Israel*. También fue el único nacido tras el cambio de nombre de su padre: de Jacob a Israel (véase Ídem 35:10).

Otro aspecto de dicha singularidad, podemos hallarlo en un ornamento muy particular, el llamado חשן משפט *Joshen Mishpat* o Pectoral del Juicio del Sumo Sacerdote, descrito en Éxodo 28:15-21, donde Benjamín (*Biniamín*) es la única tribu que, al escribirse con seis letras, no necesitó que se le añadiera ninguna más. Esto, junto al hecho de que fuese el último hijo de Jacob, nos retrotrae necesariamente a

conceptos de “completitud” (2). Este hecho debe ser observado, pues en la *Torah*, cada “excepción a la regla” es, por lo general, un indicio de hermosas puertas de luz y de verdad.

La palabra “*Joshen*”, vendría a ser una expresión de atributos mesiánicos, pues incluso su valor numérico es el mismo que el de *Mashíaj*:

$$\text{Josen: } 358 = (50)\eta + (300)\psi + (8)\eta$$

$$\text{Mashíaj: } 358 = (8)\eta + (10)\eta + (300)\psi + (40)\eta$$

Esto aludiría a la función sacerdotal del Mesías, insinuada por la semana de inauguración del *Mishkán* o Tabernáculo (véase Levítico 8), donde Moisés, pese a ser el líder y el juez de Israel, fue también el Sumo Sacerdote y, por ende, vistió el Pectoral junto al resto de atavíos propios de un *Cohén Gadol*, como versa: “Moisés se hizo merecedor de la profecía y prestó (además) servicios en el sumo sacerdocio” (*Zohar Terumah* 148b).

Que esta prenda reciba el calificativo de **משפט** *Mishpat* o “del Juicio”, podría insinuarnos que el advenimiento del Reino Mesiánico será a través de *din* (justicia) y *Mishpat* (juicio), y no como la expresión de los divinos atributos de *Jésed* (gracia) y *Rájamim* (misericordia), como se explicará más adelante. (Véase también al respecto *Debarim Rabah* 5:7).

רֵאשִׁוֹן א	שִׁמְעוֹן ב	לֵוִי דהם
יְהוּדָה י	יִשְׂשַׁכַּר צ	זְבֻלֹן ח
דָּן ק יעק	נַפְתָּלִי נ	גָּד שְׁבִמִי
אֲשֶׁר יֵשֵׁד	יוֹסֵף וז	בִּנְיָמִין

Distribución de las tribus en el pectoral del Sumo Sacerdote.

LEVÍ	SHIMÓN	REUBÉN
ZEBULÓN	YISAJAR	YEHUDAH
GAD	NAFTALÍ	DAN
BINIAMÍN	YOSEF	ASHER

Distribución de las tribus en el pectoral del Sumo Sacerdote.

En la cita que nos introducía, los sabios nos explicaban que las doce tribus en su conjunto forman una sola unidad, como también se declara: “Todas las tribus ascienden como un testimonio de lo Alto, tal como está escrito (Salmos 122:4): - Pues allí ascienden las tribus, las tribus de *Yah*, un testimonio para Israel, para alabar el Nombre de El Eterno”- (*Zohar Vayetsé* 158a).

1.2 JACOB EN CASA DE LABÁN

Antes de entrar en análisis, intentaremos situarnos en su contexto: El exilio de Jacob comprendería dos periodos:

- El primero dura catorce años, y es descrito por su protagonista como “el tiempo de servicio por las hijas de Labán, *Rajel* y *Leah*” (véase Génesis 31:41). En él acontece el nacimiento de once de sus doce hijos.

- El segundo, se prolongaría por seis años más, el tiempo que trabajó por el ganado de su suegro (véase Ídem) al final del cual nacería su doceavo hijo, Benjamín (*Biniamín*).

Como se dijo, “las acciones de los patriarcas” (**מעשה אבות** *ma’aseh abot*) son en su conjunto señales para los hijos, esto es, profecías para los tiempos futuros (*véase *Midrash Tanjumah Lej Lejá* 9), por lo que siempre resulta fascinante meditar sobre ellas. No es de extrañar que sea en las secciones dedicadas a los patriarcas, el lugar de la *Torah* donde hallamos más alegorías de la Redención, pues la

misma palabra “patriarcas” (אבות *Abot*), vendría a insinuarnos esas dos (ב) señales (אות *ot*), que supondrían las dos venidas al mundo del Mesías:

Bet- ot ב - אות

Como se declara: “Y esto os servirá de señal (אות *ot*): Hallaréis un Niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lucas2:12), y también: “Entonces aparecerá la señal (אות *ot*) del Hijo del hombre en el cielo [...] y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran Gloria” (Mateo 24:30).

Nos llama la atención que en su discusión con Labán, Jacob no haga distinción entre los siete años que trabajó por *Rajel* y los otros siete que tuvo que trabajar por *Leah* a causa del engaño de su suegro; La treta de Labán consistió en cambiar en la noche de bodas a *Rajel* por *Leah*, según lo narrado en Génesis 29:23. El ardid del malvado suegro de Jacob, visto en su sentido llano (פשט *pshat*) apuntaría a motivaciones de orden económico, pues buscaba aprovecharse del trabajo y de la bendición del patriarca por siete años más. Sin embargo, el alcance espiritual de estas acciones es de mucho más largo recorrido. En una primera apreciación, podríamos hablar de un inmenso retraso en la *Gueulah* (Redención), pues el exilio de Jacob pasaría de siete años a catorce: ¡El doble! Como está escrito: “Cumple la

semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años” (Ídem 29:27).

Ahora deberíamos preguntarnos: ¿Tiene un malvado arameo como Labán el poder para hacer esto? Las dos matriarcas (*Rajel* y *Leah*) son además personajes simbólicos. Los sabios nos enseñan que la primera simbolizaría la *Shejinah*, o Presencia divina asociada a **בינה** *Binah*-entendimiento, esto es la **שכינה של מעלה** *Shejinah shel malah* (***עלאה** *ila'ah* en arameo) o de Arriba, mientras que *Rajel* estaría relacionada con la Presencia divina de abajo: **של מטה** *Shejinah shel matah* (***תתאה** *tata'ah* en arameo) asociada con **מלכות** *Maljut*-reino (*véase *Sha'aré Kedushah* Portón 8º, 3ª *Sefirah*). Esto estaría también insinuado por la declaración: “La *Shejinah* jamás se apartó de la tienda de *Leah* y de la tienda de *Rajel*” (*Zohar Vaishlaj* 168b) (3).

¿Qué consecuencias tendría para Israel si el orden de ambas fuese alterado? *Yeshúa* definió el ámbito de la revelación del Mesías en el mundo como “el Reino de Dios” o Reino de los Cielos, como se declara: “Debo anunciar el Reino (*Maljut*) de Dios” (Lucas 4:43) y también: “Buscad primeramente el Reino (*Maljut*) de Dios” (Mateo 6:33), incluso usó el término en referencia a Sí mismo, como versa: “He aquí, el Reino de Dios, entre vosotros está” (Lucas 17:21) (4).

Extrapolando estos conceptos al ámbito del Mesías, podríamos comparar el “Exilio de la *Shejina*”, simbolizado por *Rajel*, con el descenso del Mesías al mundo, conforme

fue dicho: “Se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:6) (5); Si cada acción de los patriarcas es capaz, por así decirlo, de “moldear” el futuro de Israel, desde nuestra perspectiva, podríamos llegar a pensar que las intrigas del malvado Lavan hacia Jacob podrían condicionar la llegada de la Redención y, a través de sus arteros propósitos, incluso llegar a retrasarla. Pero esto no es así, como se explicará más adelante, solo los pecados de Israel pueden postergarla y cada uno de los condicionantes externos obedece a un propósito divino. Al respecto dijeron los sabios:”Y dijo *rabí Eleazar*: Jacob, a quien se le presentó junto al pozo una mujer ¿Por qué no apareció (primero) *Leah*, ya que ella le engendró a Jacob todas esas (seis) tribus? Sino que a *Leah*, no quiso El Santo, Bendito Sea, unirla a él de un modo revelado, porque está escrito (Génesis 29:25): -Y al llegar la mañana, he aquí que era *Leah*-“ (*Zohar Vayetsé* 153a).

Aunque el tema será tratado más adelante, esta enseñanza de los sabios nos acercaría a los grandes misterios espirituales que giran alrededor de la venida del Mesías (6). Veamos ahora las dos matriarcas en cuestión a través de la metáfora de los *partzufim* o personificaciones descritas por el *Arizal*:

El Nombre YHVH: 

- La primera η he (derecha) en concordancia con *Binah*-entendimiento, sería el *partsuf* llamado “*Ima*” y se correspondería con *Leah* y la *Shejinah* de arriba (*shel Malah*).

- La segunda η he (izquierda), se asociaría a *Maljut*-reino, al *partsuf* “*Nukva de Z”a*” y simbolizaría a *Rajel* y a la *Shejinah* de abajo (*shel mata*).

Resulta significativo que a efectos del Nombre divino YHVH, la suplantación de *Rajel* por *Leah* no se advierta a primera vista, pues ambas están representadas por la misma letra *he*.

Siguiendo con nuestra alegoría, también podríamos establecer una relación entre “*Rajel*” como el *partsuf* “*Ima*” y el Mesías glorificado tras Su ascenso a los cielos, pues fue dicho: “El Padre de Gloria [...] sentándole a Su diestra en los lugares celestiales” (Efesios 1: 17 y20). Aquí estaría insinuado el Mesías al nivel de *Binah*-entendimiento, pues esta sefirá (desde la perspectiva de lo Alto) se halla “a la diestra” de *Jojmah*-sabiduría, que es el *partsuf* *Aba* (Padre).

Por otro lado, al Mesías-hombre, durante Su paso por el mundo, le podríamos ver insinuado en el siguiente versículo: “El Hijo del hombre no tiene dónde recostar Su cabeza” (Mateo 8:20). Aunque volveremos sobre este tema, comentaremos con brevedad que “cabeza” haría alusión al *Z”a* (*Zseir Anpín*), la cual se “recuesta” sobre *Maljut*-reino. Esto vendría a insinuarnos de nuevo el rechazo del Mesías, que no pudo, “a causa de la incredulidad de ellos” (Romanos 11:20), establecer el *Maljut Hashamáyim* o Reino de los cielos sobre el Israel de Su tiempo, lo cual hubiese equivalido